
Ciria Margarita Salazar, C. Pedro Julián Flores Moreno y José E. del Río Valdivia (coords.), *Ciencias aplicadas al deporte para el desarrollo social*, Colima, Clave Editorial, 2020.

EMILIO GERZAÍN MANZO LOZANO*

La convivencia, las ciencias exactas, el contacto humano, el desarrollo histórico son elementos que deben accionar la búsqueda de la calidad de vida. La vorágine actual por la prisa de consumir y de hacer de manera instantánea y con la ley del menor esfuerzo, provoca desigualdades por el enfrentamiento de la idiosincrasia, la clase social y la vida cultural.

La idea de sociedad —el conjunto que somos— multiplica y acelera la construcción del autoconcepto global. Existe traslado permanente de un paradigma a otro en la vorágine de

conocimiento transmitido de manera casi inmediata: se discute, critica; defensa y opositores surgen en sincronía; negación, afirmación entran a la razón desde muchas visiones; todo nuevo conocimiento surge permeable a la discusión franqueada por la inmediatez de los medios electrónicos. Decir *todo el mundo* es recibir voces unísonas en la conexión realizada para vivir informados. La certeza y la duda nunca habían sido tan cercanas; la tarea de la ciencia se amplía, nuevos terrenos la reciben.

Adentrarse en las páginas de *Ciencias aplicadas al deporte para el desarrollo social*, publicado por la Asociación Latinoamericana de Gerencia Deportiva (Algede) y el Gobierno del Estado de Colima (Clave Editorial, 2020), con la coordinación de Ciria Margarita Salazar, C. Pedro Julián Flores Moreno y José E. del Río Valdivia, todos ellos dedicados al estudio de la actividad física y el deporte desde diferentes ópticas, posibilita el movimiento de

* Profesor-investigador, Universidad de Colima.

una forma de conocimiento a otra, de una disciplina hasta hace poco reservada para el postulado más abstracto, hasta la imagen y la acción concreta.

La hibridación que surge en los diferentes estudios lleva al abanico de aristas para acercarse a la información, no en el enfoque tradicional, sino con el nuevo aire analítico para la manifestación del cuerpo y los pensamientos que acerca de él se generan en el horizonte de la búsqueda por el bienestar constante. Encontramos manifiesta la interdisciplina, modalidad investigativa y modeladora *per se* de innovación, que gestiona por sí misma una manera renovada de promover dos líneas que se interceptan permanentemente: el desarrollo social y la ciencia, en un terreno que, siendo convencionales, nada tenían que hacer sobre el deporte. Divorciados, no, juntos quién sabe.

Todos los perfiles que hablan en los distintos capítulos promueven el mejoramiento de las comunidades a partir de la introspección hacia el individuo, una construcción de sí mismo desde el otro; por lo tanto, se presentan escenarios para las múltiples manifestaciones del ámbito deportivo desde la lente científica. El plus de los estudios aquí presentados, es la cercanía que nos ofrece cada capítulo para adentrarse en la vida del ser humano en acción desde su fuerza, su constitución corporal y la cultural que sobre estos elementos ha surgido.

Catorce capítulos versan sobre temas tan variados que podría pensarse que el rigor científico se extravía entre toda la discusión y crítica, porque son

los ejes conectores que reunieron a los autores en la búsqueda de la argumentación y el razonamiento en y para el deporte. El abordaje del entrenamiento muchas veces confiado a la experiencia ahora se enriquece con el trabajo de registrar la optimización, la organización y la planificación de las cargas físicas. El atleta deja de ser la masa que aplica fuerza, resistencia, musculación. La reunión de autores lleva incluso a reconsiderar que, ahora, es imperante explorar el concepto de entrenamiento y confiar la construcción de haceres desde el ámbito científico para aplicarlos en las justas deportivas.

Un campo más explorado es el abordaje hacia los efectos nocivos de la vida sedentaria. Cada día está la posibilidad de reducir el trabajo físico; actividades cotidianas como caminar, correr, tener flexiones en extremidades para cualquier tarea se van abandonando porque el ser humano trabaja en espacios reducidos y muchas veces el traslado de un punto a otro es realizado en automotores. Entonces, la comodidad cobra su precio, vienen las enfermedades crónico-degenerativas acentuadas por la pasividad corporal; es ahí donde ciencia y actividad física se dan la mano para que la diversión y la convivencia en diferentes espacios urbanos reditúen en mayor calidad de vida y sea la salud no sólo un privilegio, sino una forma de vida sustentada por la actividad.

Movimiento y concepto de bienestar son intrínsecos para quienes se dedican a la disciplina deportiva; en varios autores encontramos la organización

de acciones para validar estudios referentes al sistema nervioso, los valores subjetivos de bienestar y el nivel de *fitness* cardiorrespiratorio, la importancia del vínculo actividad física. Para el estudio de la salud, incluyen diagnósticos de grupos sedentarios y deportistas de élite o practicantes permanentes de alguna actividad física; estos contrastes provocan que la reflexión sea una especie de gema iridiscente donde el análisis tenga tantas vistas como las facetas sobre la piedra. En la reunión de diferentes voces para el diálogo se amplía el sentido del estudio científico y las acciones sociales exigen que, los actores disciplinares, tengan un pie sobre la investigación del saber puro, mientras mantengan otro pie en las acciones que fortalezcan las relaciones humanas.

Los caminos que se abren también conducen a la observación de rasgos variopintos de la psique humana: emociones, instintos, sentimientos que se adhieren al concepto de cuerpo y movimiento en el horizonte de la comunicación, las relaciones sociales, cercanía o lejanía de los acompañantes del desarrollo del deportista y su contexto más allá de las canchas, la pista o los gimnasios. Viene una invitación a rediseñar los estudios del deporte

en el sentido personal, atisbar en todo lo que influye en el rendimiento físico, la preparación durante el entrenamiento y, por lo tanto, el compromiso ético que influye en el físico: ruido, peleas, competencia interna, duelos, todo aquello que nace y acompaña tanto al preparador físico como al receptor de la disciplina, ya sea en la justa o en su periplo preparatorio.

Si retomamos la figura de la gema iridiscente, tendremos en la compilación *Ciencias aplicadas al deporte para el desarrollo social* una manera de converger en un dialogo desde diferentes aristas: imaginemos que el deporte es una gema facetada, viene la ciencia en forma de linterna y se aplica sobre esta piedra, que permite el paso de la luz pero, por las distintas caras, emite un rayo diferente. Cada faz emite una línea luminosa, cada capítulo tiene su voz, una forma individual de reconocer que está la necesidad imperante de reconocer que el deporte va más allá del aplauso por un nuevo récord o un campeonato ganado; el deporte resulta de conjunción de historia, sociedad, experiencia, conocimiento, pensamiento y lenguaje; un movimiento que no termina, un movimiento que se inicia al abrir este libro para leerlo y releerlo.